

que Yuliana ya no estaba con vida. "Le dije que aunque mi hija ya no estaba, merecía una santa sepultura", recordó.

Después de esta conversación con el comerciante, doña Roxana tomó su celular para llamar a su esposo, pero una notificación de Facebook captó su atención. Era un reportero local en una transmisión en vivo titulada: "Fue encontrada la joven Yuliana Ureña Quirós".

En ese instante, ella dejó la transmisión, sin creer que se trataría de su hija. Intentó llamar a su esposo, a su hija y al resto de familiares que participaban en la búsqueda, pero ninguno respondió.

"El dueño de la venta me tomó de la mano, me dijo que Dios me estaba preparando para esto y que deseaba que Dios me diera la sabiduría y el entendimiento para lo que viniera. Empecé a llorar y mi hija mayor llegó", recordó.

Instantes después, doña Roxana le pidió a su hija que le dijera, por favor, que no era cierto. "Me dijo que no podía, que Yuli nos había dejado", relató esta madre.



Fotografía del funeral de Yuliana Ureña. Alrededor del féretro se encuentra la familia de la joven, mientras la madre, sollozando, se despide de su hija. CORTESÍA



En la vigilia, una foto de la joven fue colocada junto al mensaje "Justicia por Yuliana". CORTESÍA

Desde ese momento, la señora asegura que no recuerda muchas cosas. Cuando llegó al lote baldío donde se encontró el cuerpo de Yuliana, semidesnudo y cubierto con bolsas de basura, una funcionaria judicial se le acercó para pedirle

que alguien cercano a la joven viera una foto, para confirmar si se trataba de ella.

"Me dijo que era un tatuaje. Le respondí: 'Si está del lado derecho y dice David, con una rosa, es ella'. La funcionaria bajó la mirada y, en ese mo-

vida, pues tuvo que aprender a vivir sin su hija.

"Era una chiquita sumamente alegre. Siempre tenía una sonrisa, a pesar de los problemas. Soñadora, extrovertida, ocurrente. Aunque a sus 19 años se comportaba con madurez, seguía siendo una chineada", expresó con pesar.

Recuerda con cariño cómo su hija la abrazaba y, entre bromas, le decía que olía a palomitas. Su amor por su familia era infinito, especialmente por su sobrinita a quien cuidaba durante el día. "Amaba a su sobrina, soñaba con verla caminar y compartir con ella sus primeros pasos y palabras", reveló.

Como madre, doña Roxana intentó apoyar todos los sueños de la joven. Para que Yuliana pudiera ingresar a una banda de baile folclórico, organizó rifas y ventas de comida. Con el dinero recaudado, compraban los trajes y el maquillaje necesarios para cada presentación.

"Una vez me dijo que pensaba salir del baile para que yo no tuviera que gastar dinero, pero yo le dije que ella iba a cumplir

doña Roxana organizó una vigilia. Al llegar al lugar donde apareció el cuerpo, tuvo una conversación íntima con Dios.

"Se la entregué a Dios. Le dije: 'Dios mío, me la quitaron. Me enseñaste a ser mamá, a ser mujer, a hacer todo por ella. Ahora, enséñame a vivir sin ella'.

"Sí le soy sincera, hasta ahora puedo hablar un poquito más de Dios", aseguró.

Durante meses, la señora cuestionó a Dios. Le preguntaba dónde estuvo cuando su hija era asesinada y por qué no envió a alguien para defenderla.

Se enteró que varias personas vieron cuando el hombre forcejeó con Yuliana para arrastrarla al lote baldío. Además, supo que en ese momento pasó un autobús por el lugar, y lo más doloroso para ella, es que nadie intervino para ayudar a la joven.

A pesar del dolor y la angustia, doña Roxana afirmó que recibió apoyo psicológico del Instituto Nacional de la Mujer (Inamu), lo cual le ayudó a sobrellevar un poco mejor la difícil situación. ■

'Quisiera quitar a todos esos asquerosos de la sociedad'

Fátima Jiménez

fatima.jimenez@nacion.com

Como sospechoso de violar y asesinar a Yuliana Ureña, permanece en prisión preventiva un hombre de apellidos Acuña Sandoval, de 39 años al momento de los hechos. El sujeto fue detenido pocos días después del feminicidio.

Acuña, quien estuvo anteriormente en prisión por delitos sexuales, fue identificado como el violador y asesino de Yuliana gracias al material genético encontrado en el

cuerpo de la joven.

"En la detención, a él se le encuentran lesiones o rasguños en su cuerpo que son compatibles con arañazos, del mecanismo de defensa que realizó Yuliana. Cuando se revisan las uñitas de Yuliana, se encuentra material genético del imputado, lo que lo ubica físicamente con ella, no solo en los actos sexuales, sino también momentos antes de su muerte. Sobre todo porque el deceso ocurre luego de que los delitos sexuales se cometen",

JUSTICIA

“LO QUE QUIERO ES SACARLO DE LA CALLE Y TENER LA CERTEZA DE QUE NO LE VA A HACER LO QUE NOS HIZO A NADIE MÁS.”

Roxana Quirós

Madre de víctima

detalló en entrevista Alfonso Ruiz, abogado de la familia de la víctima.

El 4 de setiembre pasado, durante la audiencia preliminar, se ordenó la apertura del

juicio contra el sospechoso. En este proceso, cuya fecha aún no fue establecida, el hombre también enfrenta acusaciones por cinco violaciones adicionales cometidas contra una menor de edad en Alajuela, semanas antes del feminicidio.

Al momento de asesinar a Yuliana, el hombre huía de la justicia por esos crímenes.

Precisamente, por estos antecedentes, es que la madre de Yuliana, doña Roxana Quirós, espera que se logre encerrar para siempre a Acuña en pri-

sión. "Lo que quiero es sacarlo de la calle y tener la certeza de que no le va a hacer lo que nos hizo a nadie más. El riesgo con personas como esa está latente. Lo que quisiera es quitar a todos esos asquerosos de la sociedad", aseguró.

"Mi miedo era que, si terminaba la prisión preventiva, él saliera a hacer más daños. Ya se sabe que no va a hacer más daños. Ahora esperamos que la condena sea la que debe ser, porque él no merece estar en libertad", concluyó Quirós. ■